



DESARROLLO EMOCIONAL A TRAVÉS DE LA LITERATURA

Autora:

LAURA GONZÁLEZ LÓPEZ

Tutor:

FRANCISCO JAVIER BATISTA ESPINOSA

CURSO ACADÉMICO 2021/2022

CONVOCATORIA: JUNIO

Índice

1.	RESUMEN.....	2
2.	PALABRAS CLAVE.....	2
3.	INTRODUCCIÓN.....	4
4.	MARCO TEÓRICO.....	6
4.1.	Inteligencia emocional.....	6
4.2.	Educación emocional.....	7
4.2.1.	Emociones desde un enfoque positivo.....	8
4.2.2.	Principios del aprendizaje socio emocional.....	9
4.2.3.	Beneficios.....	9
4.3.	Inteligencia emocional en educación infantil.....	10
4.4.	Desarrollo emocional en el aula.....	11
4.5.	La literatura en educación infantil.....	12
4.5.1.	Tipos de literatura infantil.....	13
4.5.2.	El Cuento.....	13
4.6.	Emociones a trabajar a través de la literatura infantil.....	14
4.7.	Las emociones y la literatura en el currículo.....	15
5.	OBJETIVOS.....	16
5.1.	Objetivo general:.....	16
5.2.	Objetivos específicos:.....	16
6.	METODOLOGÍA.....	17
6.1.	Participantes.....	17
6.2.	Procedimiento.....	20
6.3.	Instrumentos.....	21
7.	RESULTADOS.....	23
7.1.	Resultados de la encuesta.....	23
8.	DISCUSIÓN.....	32
9.	CONCLUSIONES.....	35
10.	LIMITACIONES DEL TRABAJO.....	37
11.	PERSPECTIVAS FUTURAS.....	37
12.	BIBLIOGRAFÍA.....	38
13.	Anexo.....	41

1. RESUMEN.

Tanto en educación infantil como en las siguientes etapas educativas es necesario trabajar el desarrollo emocional con el alumnado, dado que ayuda al alumnado a comprender y expresar sus emociones y las de los demás, favoreciendo a una mejor integración y relación social y propia.

El propósito que tiene este trabajo de investigación es indagar en el uso de la educación afectiva y el desarrollo emocional tanto en las aulas de educación infantil como en los hogares del alumnado de cero a seis años de edad. Pudiendo averiguar qué estrategias se usan para el desarrollo emocional, la importancia que tiene la literatura como herramienta para este y la importancia que se le da al desarrollo emocional en general.

Para la elaboración de este trabajo de investigación se ha desarrollado un cuestionario que pretende adquirir conocimientos reales de la sociedad actual sobre la literatura y el desarrollo emocional en la educación infantil.

Pudiendo averiguar que la literatura juega un papel muy importante como herramienta para el desarrollo emocional y la educación emocional, tanto dentro de las aulas como fuera de ellas. Siendo muy importante para los docentes que han participado en la encuesta y algo desconocida para las familias, sin embargo, se muestra una gran apertura a utilizar la literatura como herramienta.

Para ello se ha contrastado la teoría de diversos autores entre los cuales se encuentran Goleman y Bisquerra, unos de los máximos representantes del desarrollo emocional y la puesta en práctica o recolección de información en un contexto real y actualizado.

2. PALABRAS CLAVE.

Desarrollo emocional, literatura, Inteligencia emocional, educación infantil, investigación.

Abstract.

It is necessary to work within the students' emotional development, during the pre-primary education and the following educational stages – due to that it helps them to understand and display their own feelings as well as others,' benefiting the social relationships and integrational processes.

The purpose of this dissertation is to enquire into the usage of affective education and emotional development, in both the classrooms and the households of the students from zero to six years. With this, we can discover what kind of emotional strategies are being used, its importance and the relevance of literature within these strategies.

For the elaboration of this dissertation, a survey has been made. It pretends to show the reality about the society's true knowledge about literature and emotional development within the pre-primary education.

It was revealed that literature plays a significant role in emotional development and emotional education, both within the classrooms and outside them. This resource appeared to be of quite importance for teachers but unknown for families. However, literature has been welcomed to be used as a tool.

For this, the theories of different authors have been contrasted, such as Goleman and Bisquerra, one of the greatest figures of emotional development, besides of the implementation and collection of information within a real and updated context.

Key words.

Emotional development, literature, Emotional intelligence, Childhood Education, investigation.

3. INTRODUCCIÓN.

En este TFG se puede observar el desarrollo de un trabajo sobre la educación emocional. Defendiendo la importancia del desarrollo emocional en el aula y apoyándose en autores como Goleman, que decía entre otras cosas que: Goleman (2010) “La autoconciencia, la confianza en uno mismo, la empatía y la gestión más adecuada de las emociones e impulsos perturbadores, no sólo mejoran la conducta del niño, sino que también inciden muy positivamente en su rendimiento académico” (p. 9), Su importancia y los beneficios que puede tener la literatura en el desarrollo emocional. Es decir, se pretende averiguar si es posible lograr un desarrollo emocional a partir de la literatura infantil, a través de cuentos.

Para ello requiere de un marco teórico detallado sobre la inteligencia emocional, qué es y autores que defienden el desarrollo de esta. Así como, la educación emocional, cómo trabajarla desde las aulas y las emociones más comunes que se trabajan en educación infantil. Se encuentra también, lo que son las emociones positivas y los principios del desarrollo psicoemocional. Finalizando la búsqueda del marco teórico con la literatura en educación infantil, la relación y defensa del trabajo emocional a través de la literatura, los tipos de literatura infantil que existen y, sobre todo, qué se establece en el currículum de educación infantil sobre las emociones y la literatura.

Además, se mostrará una propuesta de investigación en la que se tratará de comprobar si el alumnado de un centro de educación infantil mantiene reacciones a las emociones a través de la literatura, es decir, se hará un cuestionario para recabar información real del uso de la literatura en las aulas y el hogar sobre el desarrollo emocional del alumnado. Además, el mismo cuestionario estará destinado a esos futuros docentes, para obtener su punto de vista sobre la temática, sus experiencias como alumnado de prácticas respecto a este tema y si utilizarán este recurso en sus futuras aulas para la docencia.

Se puede encontrar, en los cuestionarios, preguntas del tipo ¿Se trabaja el desarrollo emocional, en las aulas, a través de los cuentos? ¿En el hogar, se establecen lecturas para tratar problemas emocionales? O ¿En tu centro de prácticas se utilizaba la literatura como herramienta para trabajar las emociones?

Después, se comentarán los resultados y se explicarán con detalle cuáles han sido las manifestaciones de las encuestas. Finalmente, habrá una reflexión sobre la investigación y los resultados obtenidos, es decir, se comprobará que el carácter teórico del trabajo muestra resultados favorables, o no, en la práctica del aula y el hogar.

Este trabajo permite conocer si el alumnado es capaz de desarrollar, expresar o identificar emociones a través de la literatura, para ello, no solo se hará investigación en el aula, sino, también se intentará contactar con las familias para conocer si es habitual mantener lecturas en el hogar y si estas presentan emociones o situaciones donde el alumnado pueda expresar o interpretar.

La finalidad del trabajo será obtener información para averiguar si la literatura tiene beneficios en la educación emocional. Si se utiliza la literatura como herramienta de forma habitual en las aulas. Si en el hogar se trabajan las emociones y si se presentan lecturas. Además, podría ser una buena oportunidad para dar una herramienta a las familias que desconocían.

4. MARCO TEÓRICO.

Para comenzar este trabajo se debe contextualizar en un marco teórico, con diferentes ideas y autores que debaten y desarrollan cuestiones de interés para la creación y defensa de este.

4.1. Inteligencia emocional.

Cabello (2011) dijo que la inteligencia emocional es un aspecto, algo olvidado, que debe desarrollar el individuo desde el comienzo de su desarrollo social, debe comenzar a tener ideas e interpretaciones de sus sentimientos. Más adelante será educado para comprenderlos y dar respuesta razonada. Según Bharwaney (2010) la inteligencia emocional “significa sintonizar las emociones, comprenderlas y tomar las medidas necesarias”. Siendo esto una comprensión y expresión tanto de las emociones propias, como de los demás. Ser emocionalmente inteligente no depende solo de las tomas de decisión en la vida cotidiana, sino también, en las decisiones que se toman en los periodos de crisis (discusiones, pérdidas...).

Por lo que Bharwaney (2010) defiende que la inteligencia emocional correspondería a un trabajo de salud, autoconocimiento y regulación emocional constante. Para saber identificar nuestras emociones, comprender por qué están surgiendo de esa forma y cuál sería la mejor decisión emocional.

Goleman (1995) comienza a establecer las siglas IE, como abreviatura, que equivale a la expresión de inteligencia emocional. Goleman (1995) defiende que se trata de desarrollar y trabajar la IE desde muchos sectores, no sólo el educativo, sino también, el empresarial. Son muchas las empresas que deciden formar a sus trabajadores con cursos de IE para un mejor rendimiento laboral.

En relación con la educación, un estudio dirigido por Weissberg (1996) desde la universidad de Illinois, el 50% del alumnado, de las escuelas que participaron, obtuvieron mejores resultados en sus exámenes y un 38% mejoró su nota media. Todo ello gracias al trabajo y utilización de la IE en las aulas. Dicho estudio ponía en manifiesto la realización de acciones y actividades que trabajasen la inteligencia emocional y su relación con el resto de los factores que afectan a la escuela, por lo que, conectaban las emociones y el estado emocional del alumnado directamente con el rendimiento académico de este.

Todo ello se hace bajo la intervención de los programas SEL (social and emotional learning). Dichos programas tratan de trabajar la IE y la creatividad. Son programas de intervención que se dan en contextos educativos (centros escolares). La organización destinada al cumplimiento de dicha intervención es la organización CASEL (Collaborative to Advance Social and Emotional Learning) que se crea con el objetivo de trabajar y desarrollar la educación emocional como parte fundamental del aprendizaje. Dicha educación emocional se trabaja desde las etapas más bajas, educación infantil, hasta las superiores.

La inteligencia emocional no consiste en tener siempre sentimientos positivos, sino llevar de la mejor manera los momentos y sentimientos complicados o negativos. Según Cabello (2011) la inteligencia emocional es “saber atravesar los malos momentos que nos depara la vida, reconocer y aceptar los propios sentimientos y salir airoso de esas situaciones sin dañarse ni dañar a los demás”. Por lo tanto, no es tener únicamente emociones positivas, sino desarrollar estrategias para llevar lo mejor posible las emociones negativas.

Goleman (1996) en su libro “Inteligencia Emocional” describe la IE desde un punto de vista científico, es más, en este mismo libro reconoce haber investigado para la creación de un artículo que derivó en esta propuesta. Goleman describe la inteligencia emocional más allá de las emociones, poniendo mucho hincapié en la personalidad y la dicotomía existente entre lo emocional y lo racional.

Mayer y Salovey (1997) describen la inteligencia emocional como “la habilidad para percibir, valorar y expresar las emociones con exactitud; la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; habilidad para comprender la emoción y el conocimiento emocional, y la habilidad para regular las emociones que promueven el crecimiento emocional e intelectual” (p. s.s) Esta visión, con diferencia de la anterior, se centra únicamente en la parte emocional, sin que tenga influencia la personalidad en el desarrollo de la IE.

4.2. Educación emocional.

La educación emocional es el desarrollo de la IE desde el punto de vista educativo, es decir, desde la formación y desarrollo de las emociones dentro de contextos educativos.

Goleman (1996) defendió la importancia de trabajar la IE en las escuelas “Forjar una nueva visión acerca del papel que deben desempeñar la escuelas en la educación integral del

estudiante, reconciliando en las aulas a la mente y al corazón” (p. 33), ya en esta época Goleman defendía la importancia de trabajar la parte emocional del alumnado para conseguir un desarrollo integral del mismo. No solo centrando la educación en el desarrollo y crecimiento de conocimientos, habilidades y destrezas, sino también, emociones y la gestión emocional.

En la primera infancia se mantienen dificultades de comunicación, por la carencia de vocabulario y expresión oral. Sin embargo, Guil et al. (2017) defendía el trabajo de la *IE* “enfaticando la alfabetización emocional y el etiquetado correcto de las emociones” lo cual les permitirá más adelante saber expresar oralmente y de manera correcta sus emociones. Además, para el trabajo de la educación emocional en la primera infancia establece de máxima importancia el juego de roles; que les permite trabajar emociones sin que sea un supuesto real, el juego de alternancia; el cual les permitirá fallar, rehacer, comprobar y enseñar con el objetivo de adquirir un control de la frustración y, por lo tanto, un dominio emocional. Guil et al. (2017) defiende que “con estas edades, y a partir de ellas, además de las situaciones cotidianas que puedan sucederse y los recursos propuestos para etapas anteriores, se encuentra una multitud de juegos populares que, a través de la imitación, la simulación y las representaciones, permitirá desarrollar todas las capacidades emocionales” (p. s.s) por lo que el juego es la fuente principal para el desarrollo emocional del alumnado.

En la educación actual, se tiene gran énfasis en el desarrollo emocional, hasta el punto de crear una nueva área curricular/asignatura que trabaje concretamente las emociones y la creatividad. En la revista de Psicología educativa “revista de los psicólogos de la educación” Hernández-Jorge et al. (2022) comentan la importancia de la asignatura EMOCREA (Educación emocional y para la creatividad) la cual se imparte de primero a cuarto año de educación primaria. Antonio Rodríguez, profesor de la Universidad de La Laguna, fue uno de los propulsores de dicha área curricular. En esta revista se defiende que EMOCREA trata de lograr el aprendizaje de emociones y gestión de estas. Desarrollando el conocimiento, regulación y creatividad frente a las emociones.

4.2.1. Emociones desde un enfoque positivo.

El ser humano se mantiene en una búsqueda constante de la felicidad, lo que significa tener un conjunto de emociones positivas de manera constante o alargadas en el tiempo. Bisquerra et al. (2011) defendían que “las emociones positivas son las que se experimentan cuando se logran objetivos” Si estos objetivos son conseguidos con mejores resultados o en un

tiempo menor al esperado esas emociones positivas tendrán mayor intensidad. Sin embargo, destaca que las emociones positivas son tan importantes de desarrollar y experimentar como las negativas.

4.2.2. Principios del aprendizaje socio emocional.

Según un estudio realizado por Gómez et al. (2000) la educación socioemocional debe tener o cumplir una serie de principios o competencias:

1. Autoconocimiento.
2. Autocontrol.
3. Automotivación.
4. Empatía.
5. Habilidades sociales.
6. Asertividad.

Por lo tanto, la educación emocional pasa a cobrar más importancia, dado que ya no es un hecho aislado de la educación, sino, una meta que hay que cumplir. Gómez et al. (2000) Mantiene que se debe mantener una equidad en nuestra labor a la hora de trabajar el desarrollo emocional tratando de equilibrar los desniveles emocionales que se puede encontrar en el alumnado. Además, defiende que se debe tratar de construir capacidades para mantener una inteligencia y un buen desarrollo emocional. Las familias y la comunidad son una parte fundamental en el desarrollo emocional del alumnado, dado que forman parte directa e intervienen directamente con el alumnado, favoreciendo al desarrollo o, por el contrario, desfavoreciendo el mismo. Y, sobre todo, Gómez et al. (2000) comenta que se debe contribuir y mejorar en el aprendizaje emocional y el desarrollo de la inteligencia emocional.

4.2.3. Beneficios.

Mientras se desarrolla la inteligencia emocional se puede conseguir diferentes beneficios que favorecen al alumnado. Viana (2021) en la revista Psicología sanitaria defiende que se puede conseguir mejorar la relación interpersonal del alumnado, tanto con adultos como iguales; facilitar el proceso de aprendizaje, puesto que un alumno o alumna estable emocionalmente es capaz de tener un mejor rendimiento académico; reducir el nivel de violencia y acoso. Además, se puede llegar a lograr una disminución de la ansiedad, notoriedad

de alumnos y alumnas más interesados en el aprendizaje y, por tanto, la participación y atención.

Viana (2021) además, defiende que, tratar la educación emocional consiste en prevenir problemas de relación social y personal del alumnado. Dándoles una serie de estrategias y conocimientos que les permiten tener un mejor autoconcepto y un mejor desarrollo individual, que les beneficie al mantener y comenzar relaciones sociales con su entorno y les permita mantener relaciones sanas. Pudiendo ser, la educación emocional, una parte clave para la reducción de violencia en las aulas y entornos educativos. Además, en la revista Iberoamérica de Educación Extremera y Fernández-Berrocal (2004) se defiende que puede favorecer a la comunicación entre docentes y estudiantes y la comunicación con las familias, siendo un beneficio no solo personal, sino también, educativo. Sin embargo, comenta la importancia de no dejar solo la educación emocional a los y las docentes, si no, ser un papel compartido con las familias.

4.3. Inteligencia emocional en educación infantil.

López-Cassá (2005) Expresa que es necesario tener en cuenta la educación emocional y el desarrollo de la inteligencia emocional desde la etapa más baja, en este caso la educación infantil. Además, advierte que los docentes y las docentes deben prestar especial atención a los comportamientos de los niños y las niñas y las relaciones que mantienen. Cabello (2011) mantiene que “debemos ser mediadores de las habilidades emocionales de los niños/as”. Haciendo referencia al papel del docente.

Márquez y Gaeta (2017) Comentan, en la revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, que es necesario que el profesorado y las familias conozcan y desarrollen las diferentes emociones, que sean capaces de comprender y expresar tanto sus sentimientos como los de sus iguales, razonen y tengan la capacidad de tomar las decisiones adecuadas. Este trabajo no es puntual, debe ser un trabajo compartido entre la escuela y las familias de manera continua en el tiempo.

Martin y Boeck (2001) defienden que “poder dar una apreciación y dar nombre a las propias emociones es uno de los pilares de la inteligencia emocional, en el que se fundamentan la mayoría de las cualidades emocionales”. Otra aptitud para lograr es la autorregulación, que se conseguirá gracias al desarrollo de la inteligencia emocional, esta regulación permitirá al alumnado una toma de decisiones correcta. Defiende que la motivación también es una aptitud

necesaria que lograr, dado que es el motor fundamental para el desarrollo, sin motivación no habría avance y, por tanto, no habría desarrollo emocional.

López-Cassá (2016) defiende que la educación y las competencias emocionales Se tienen que tener en cuenta en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Con lo cual, es necesario que se trabajen en las escuelas, aunque en los currículums de educación infantil no hablen como algo específico a tratar, sin embargo, en la LOE se establece como importante el trabajo de las emociones. “Se precisa de programas diseñados sobre la educación emocional, inteligencia emocional, competencia socioemocional o competencia emocional” Elia defiende la necesidad de utilizar algunos programas diseñados para trabajar la inteligencia emocional en educación infantil. Los programas se realizan con la finalidad de trabajar un problema antes de que este surja, es decir, se trabajan desde la parte preventiva.

4.4. Desarrollo emocional en el aula.

En las aulas de educación infantil es muy importante tratar la educación emocional. Cabello (2011) “los maestros y maestras debemos preocuparnos por cómo se sienten nuestros niños y niñas” defendiendo que se puede trabajar durante toda la jornada educativa y “no solo durante el periodo de adaptación”. Cabello (2011) comenta que durante las asambleas es un momento fundamental para trabajar las emociones ya que nos lleva a compartir e intercambiar emociones, permitiendo al adulto conocer la vida del alumnado y las posibles dificultades a solventar. López-Cassá (2005) Defiende que hay varias actividades en las que se puede trabajar la expresión y trabajo emocional, por ejemplo; a partir del dibujo, los juegos simbólicos, los juegos cooperativos o la literatura. (Contar cuentos, representar pequeñas obras literarias, etc.).

Trujillo et al. (2020) “El profesorado de infantil asume el protagonismo de su papel en el desarrollo emocional de su alumnado de 3 a 6 años”. Los docentes deben tener claro que es fundamental para el desarrollo integral del alumnado, trabajar de manera continua el desarrollo emocional del mismo, para ello deben mantener una actitud positiva frente al alumnado, estimular al mismo a través de refuerzos y emociones positivas y trabajar la comprensión y gestión de las negativas. Extremera y Fernández-Berrocal (2004) “Para que el alumno aprenda y desarrolle las habilidades emocionales y afectivas relacionadas con el uso inteligente de sus emociones necesita de un educador emocional”. Los docentes deben ser un modelo que el alumnado pueda seguir, para ello, debe expresar de manera abierta las emociones propias y

normalizar las emociones negativas y cómo resuelven las situaciones cuando presentan una emoción.

En la revista INFAD se comenta que para trabajar las emociones en el aula es fundamental que los niños y niñas, Gordillo, Ruíz, Sánchez y Calzado (2016) “Puedan encontrar el confort que necesitan y desarrollar sus habilidades” crear un clima afectivo y seguro donde el alumnado se sienta a gusto de expresar las emociones. Para ello se debe desarrollar en el alumnado la atención a los demás, saber escucharlos y ser tolerantes ante las opiniones y emociones de los demás. Así los niños y niñas “Reflejaran su mundo emocional y afectivo” (Gordillo, Ruíz, Sánchez y Calzado, 2016)

4.5. La literatura en educación infantil.

La literatura nos permite trabajar el desarrollo emocional de una manera indirecta. Riquelme y Munita (2011) interpretan a la literatura como “la interacción y la alfabetización emocional del niño lector/auditor, pues al considerar el mundo como una meta representación ficticia del mundo real el texto nos permite nombrar y reconocer estados mentales de otros” Los cuentos e historias relatadas en los libros permiten al alumnado identificar emociones y sentimientos que, gracias a la empatía, el alumnado puede interpretar y relacionar con los momentos que han vivido, emociones que han sentido o situaciones similares por la que han pasado. Además, defienden que puedan empatizan con los personajes y las decisiones que estos toman en las historias pudiendo identificar si la actuación ante el sentimiento o emoción es correcta o no, permitiendo extrapolarlo a la realidad del alumnado.

En la lectura utilizada en educación infantil se necesita un “mediador o mediadora”. Vygotski nos hablaba del mediador o mediadora como un ser que acerca a los individuos a ciertos conocimientos. Siendo los docentes y familias los encargados de dicho papel. Collins y Cooper (1997) “contar cuentos es conectar al narrador con el cuento, al narrador con la audiencia, y finalmente a la audiencia con la historia”. Por lo tanto, es un proceso más complicado que una lectura directa por parte del alumnado, sin embargo, es una buena oportunidad para reforzar el trabajo emocional, enfatizando en aquellas obras literarias que presenten emociones con las cuales el alumnado necesite empatizar.

Collins y Cooper (1997) dicen que el desarrollo de la empatía es fundamental para que funcione el trabajo emocional a través de la literatura, tener la capacidad de empatizar con los personajes y las situaciones emocionales que estos están viviendo es la clave para un buen

desarrollo emocional. La empatía es la capacidad que tiene una persona de ponerse en el lugar de otra, comprender sus sentimientos e interiorizarlos.

Riquelme y Munita (2011) expresan que la “lectura mediada de literatura en la infancia opera como una herramienta de alfabetización emocional”. Este término se refiere a la educación emocional. Por lo que dichos autores defienden que la literatura es una buena herramienta, a través de la literatura mediada en infantil, para trabajar el desarrollo emocional o alfabetización emocional como ellos mismos lo denominan.

4.5.1. Tipos de literatura infantil.

Cervera (1989) en la revista CAUCE defiende, en el artículo titulado “Entorno a la literatura infantil” la existencia de tres tipos de literatura infantil. En los cuales se encuentra:

1. Literatura ganada: se trata de obras literarias que en un principio no fueron dirigidas a los más pequeños y pequeñas, pero, sin embargo, por su estructura o temática tienen gran relevancia en estas edades. Pudiendo ser la obra original o una adaptación.
2. Literatura creada: se encuentran obras literarias que los autores y autoras las escribieron con el fin de ser obras dirigidas a las edades más tempranas.
3. Literatura instrumentada: son aquellos cuentos o historias que se crean con un fin didáctico, que pasan por diferentes lugares mostrando vocabulario y una simplicidad gramatical propia de las primeras lecturas. En este caso se puede hablar claramente de la serie de libros TEO, donde se cuentan las hazañas que realiza el protagonista en diferentes lugares, mostrando mucho vocabulario más que una historia en sí.

4.5.2. El Cuento.

Pérez, Pérez y Sánchez (2013) defienden en su trabajo de fin de grado que los cuentos tienen mucha importancia en el crecimiento y aprendizaje del alumnado, es una herramienta fundamental para el desarrollo de muchos aprendizajes, la enseñanza de diversas asignaturas “se nutra de diversos recursos, entre los cuales se puede encontrar el cuento”, para la adquisición de rutinas “uno de los elementos más importantes de la educación es la comunicación, el cuento es un elemento que nos puede ayudar a conseguirla, etc. También,

para el desarrollo emocional. El cuento permite “generar muchas interacciones entre los alumnos y el maestro” (Pérez, Pérez y Sánchez, 2013)

La “paraliteratura” Borges et al. (1988) comentan que “conlleva un mensaje monovalente y redundante”. Por lo tanto, los cuentos emocionales están trabajando lo que se denomina “paraliteratura”, sin embargo, existen gran cantidad de historias para trabajar las emociones y que su publicación no tuvo este fin. Los cuentos muestran historias reales o ficticias en las cuales el alumnado puede empatizar.

4.6. Emociones a trabajar a través de la literatura infantil.

1. Tristeza

La tristeza es una emoción cotidiana en la vida del alumnado de infantil, recurren a ella por muchas razones, malas relaciones sociales, frustraciones, discusiones, enfados o impotencia. La reacción es clara, un llanto desconsolado o alejamiento del grupo. “Cuando estoy triste” de Tracey Moroney y Teresa Tellechea. Es una obra literaria que ayuda al alumnado a comprender cómo se siente en esos momentos de tristeza, mostrando situaciones que podrían asemejarse a las que le ocurre a los niños y niñas.

2. Ira.

Esta emoción es muy común visualizar en la educación infantil, así como la mala gestión de esta. La ira es la reacción ante el enfado o impotencia de realizar alguna acción, mostrando una reacción, en algunas ocasiones, violenta y descontrolada. Hay diversidad de obras literarias que trabajan esta emoción “Tengo un volcán” de Miriam Tirado Torras y Joan Turu Sánchez.

3. Miedo.

El miedo pone en manifiesto que el niño se sienta en peligro, ya sea este un peligro real o ficticio, pudiendo ser una situación de alerta que no sea real, por ejemplo, el miedo que le tienes a las alturas o el miedo que los niños y niñas pueden tener al explotar un globo. “Cuando tengo miedo” es una obra literaria de Trecey Moroney y Teresa Tellechea. Trabaja con situaciones en las que los niños puedan tener miedo o sentirse inseguros, ya sea con situaciones reales o ficticias. Permitiendo al alumnado empatizar con las situaciones que se ven en la historia.

4. Alegría

La alegría es otra emoción muy común de ver en las aulas de educación infantil, permitiendo ver felicidad, energía, motivación y reacciones positivas ante diferentes situaciones. La alegría no es una emoción que se suele tratar, hay tendencia a hacer énfasis en las emociones negativas y no trabajar las positivas, sin embargo, es conveniente para tener una buena gestión emocional. En la literatura se encuentran infinidad de obras que nos permiten trabajar el desarrollo de la alegría. “Adiós tristeza, ¡Hola alegría!” de la autora Ana Serna sería un libro perfecto para trabajar dicha emoción.

4.7. Las emociones y la literatura en el currículo.

En el currículum de educación infantil Ley Orgánica 2-2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE) defiende la necesidad de trabajar el desarrollo emocional desde la educación infantil. Y en el BOC núm. 163, jueves 14 de agosto de 2008 queda recogido que “se orienta a lograr un desarrollo integral y armónico de la persona en los distintos planos: físico, cognitivo, emocional, afectivo y social” dejando clara la necesidad trabajar las emociones en dicha etapa.

Bisquerra et al. (2011) relata en su libro “Educación emocional: Propuesta para educadores y familias” que la educación emocional intenta dar una respuesta a las necesidades que tiene nuestra sociedad y “no están suficientemente atendidas en el currículum académico ordinario” Tratando necesidades como la ansiedad, el estrés, depresión, periodos o convivencia con la violencia, etc. Y uno de los fines que presenta el currículum de educación infantil en canarias consiste en conseguir un progresivo desarrollo afectivo en el alumnado. Uno de los objetivos consiste en conseguir desarrollar capacidades afectivas, confianza en ellos mismos y una seguridad emocional.

La literatura en el currículum también tiene gran importancia. “Es preciso también un acercamiento a la literatura infantil, a partir de textos comprensibles y accesibles” Intentando que se desarrollen las habilidades de escucha, comprensión y reproducción de textos, tanto literarios como de carácter poético. El currículum muestra una clara relación entre las emociones y la literatura habiendo un punto que recoge literalmente la necesidad de mostrar “interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por obras literarias”. Por lo que el currículum ya expresa de manera literal que la literatura puede ser beneficiosa para la interpretación, adquisición, expresión y producción de emociones en la etapa de educación infantil.

5. OBJETIVOS.

5.1. Objetivo general:

1. Investigar sí la literatura es una herramienta importante en el desarrollo emocional del alumnado de educación infantil.

5.2. Objetivos específicos:

1. Tener conocimiento de sí la literatura, como herramienta, obtiene los resultados esperados favoreciendo al desarrollo emocional.

2. Conocer si las familias trabajan el desarrollo emocional y la literatura.

3. Saber si los futuros docentes conocen esta herramienta.

6. METODOLOGÍA.

La muestra que se ha escogido para este estudio consta de 44 participantes los cuales pertenecen al ámbito docente del CEIP Punta del Hidalgo, a la mención de 4º año del Grado de Maestro en educación infantil, en la Universidad de La Laguna y a las familias del aula de 3 años del CEIP Punta del Hidalgo. Ambas instituciones pertenecen al municipio de San Cristóbal de La Laguna. Siendo la Punta del Hidalgo un pueblo costero que pertenece a dicho municipio. La muestra se ha realizado con personas que comprenden una edad entre los 21 y los 56 años. Además, se establecerá un ítem para conocer el nivel cultural y el rol de la persona que responde dicho cuestionario.

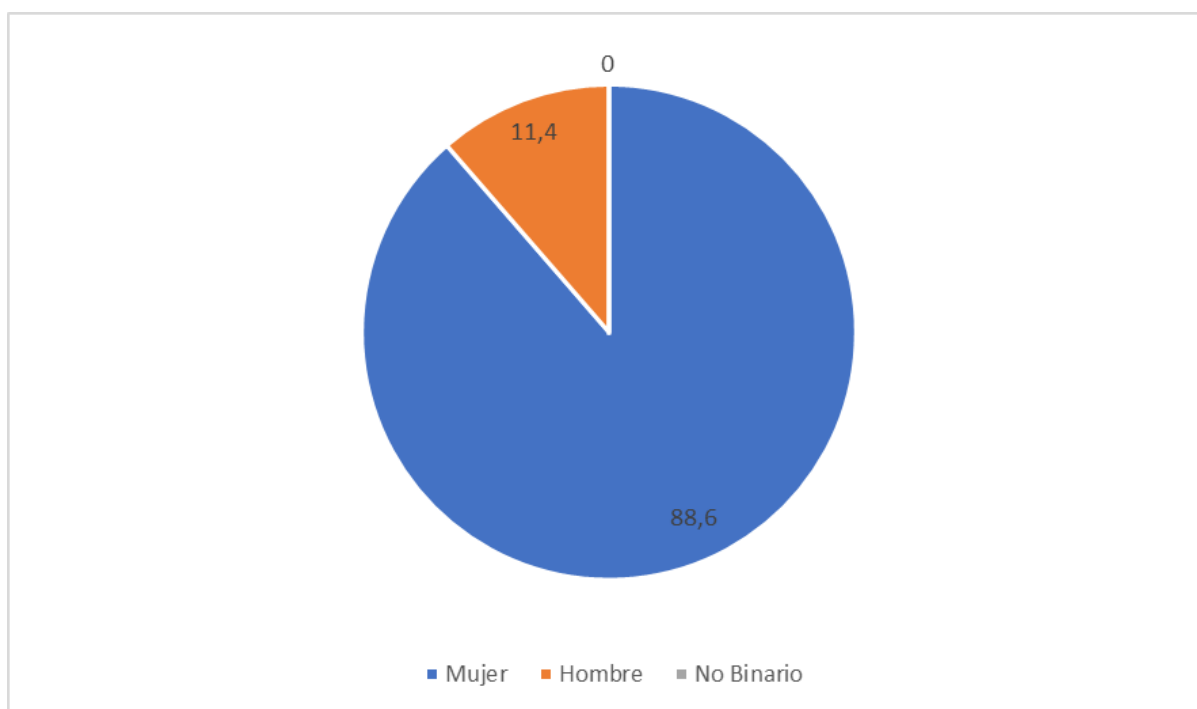
6.1. Participantes.

El cuestionario fue enviado a docentes, familias y futuros docentes, sin embargo, la cantidad de respuestas no fue equitativa, habiendo una gran cantidad de futuros docentes que han respondido y bajos índices de docentes y familias.

Características en la encuesta sobre los participantes.

Figura 1.

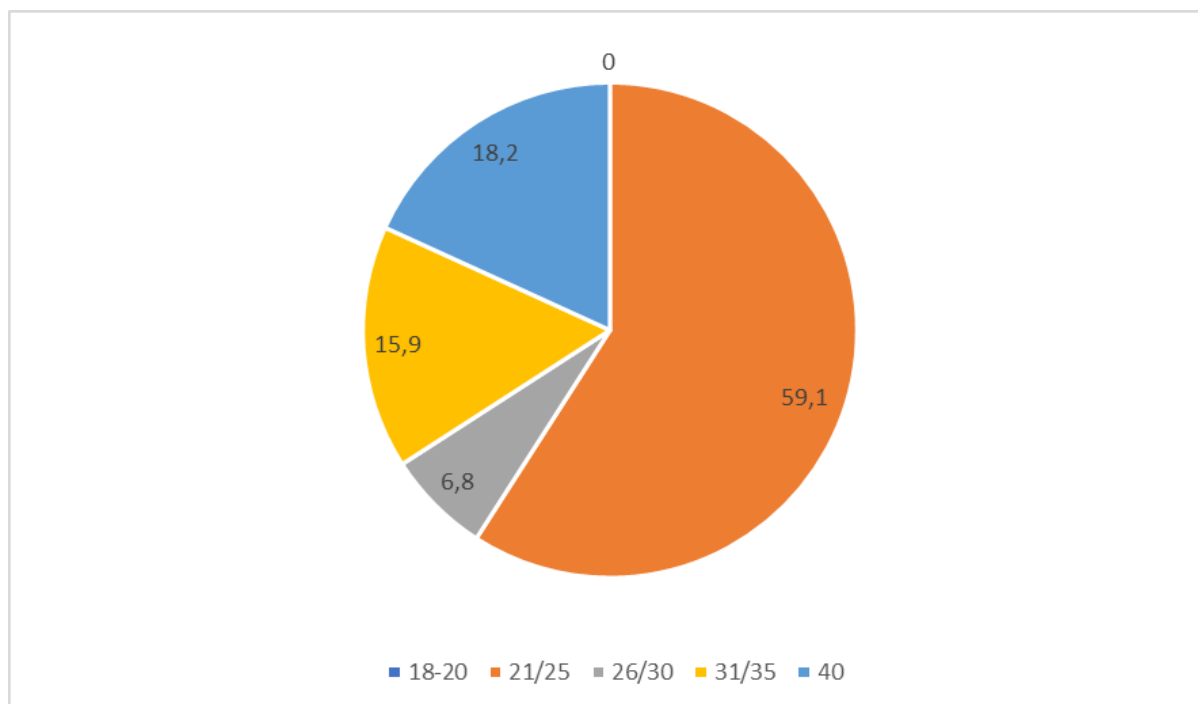
Sexo de los participantes.



El número de participantes de la variable mujer se ve claramente mayor a la variable hombre, lo que significa que la encuesta ha sido respondida por más mujeres que hombres. El 88.6% de las personas que han respondido la encuesta se han reflejado como mujeres, mientras que solo el 11.4% se ha reflejado como hombres. Encontrando cero participantes de género no binario.

Figura 2.

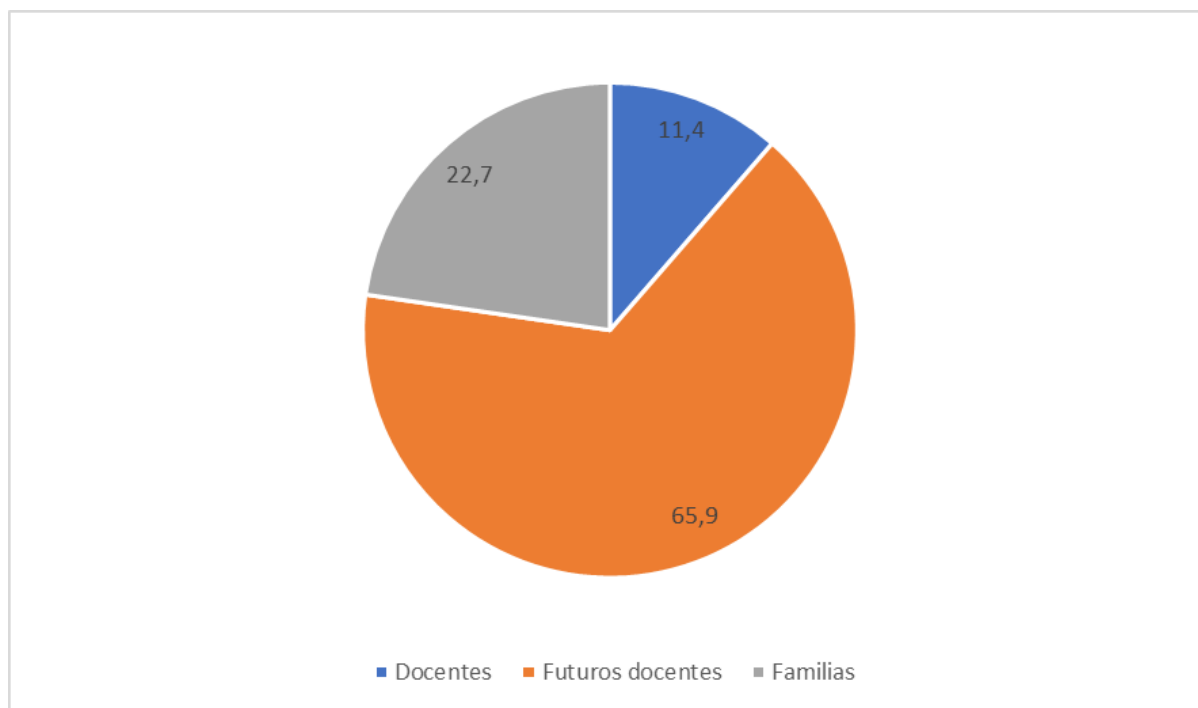
Edad de los participantes.



La edad de las personas ha variado, sin embargo, se observa que una de las opciones supera el 50%, el tramo de edad entre 21 y 25 años destaca con un 59.1% de los participantes en la encuesta, siguiendo con un 18.2% de los participantes que mantienen más de cuarenta años, a continuación, le sigue con un 15.9% las edades comprendidas entre treinta y uno y treinta y cinco. Y finalizando con un 6.8% de los encuestados que tienen una edad comprendida entre veintiséis y treinta años.

Figura 3.

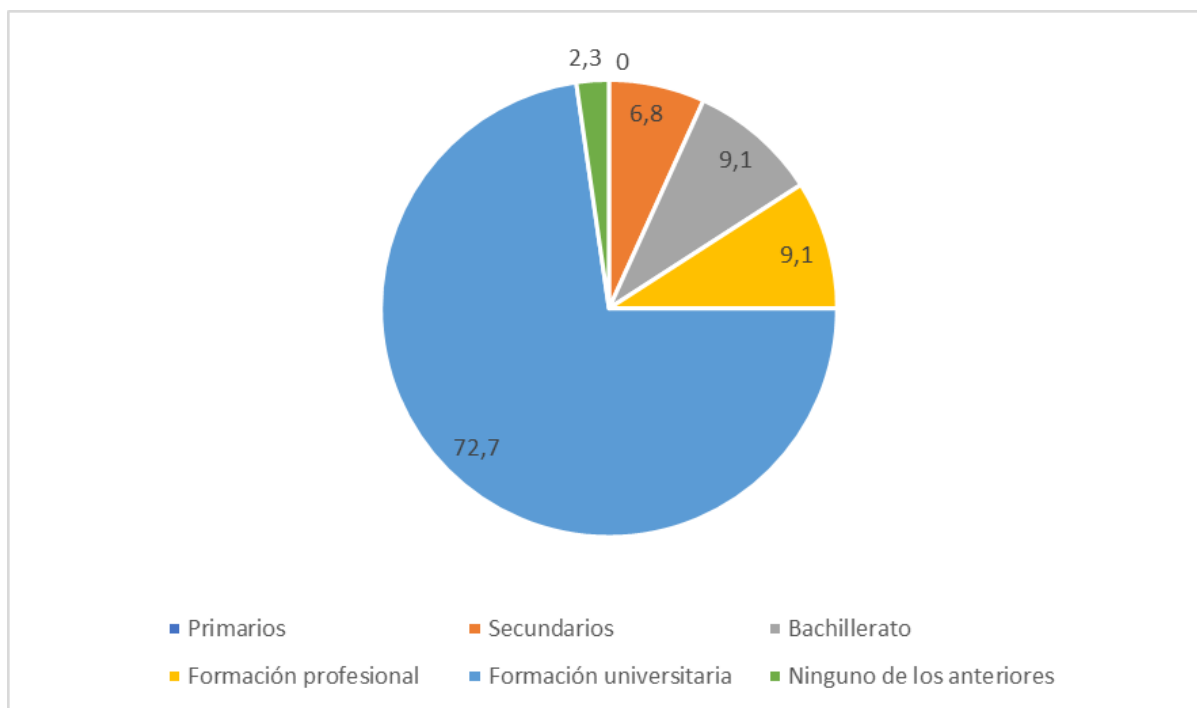
Rol de los participantes.



En cuanto al rol que desempeñan en la educación del alumnado se puede ver que el 65.9% de los participantes son futuros docentes que pertenecen o han pertenecido a la mención de Lectura Temprana. El 22.7% de los participantes pertenecen a las familias del alumnado del CEIP Punta del Hidalgo, más concretamente del aula de tres años. Y finalmente el 11.4% (cinco personas) son docentes pertenecientes al CEIP Punta del Hidalgo y que mantienen comunicación con el ciclo de educación infantil.

Figura 4.

Estudios de los participantes.



En este gráfico se puede observar que la mayoría de los participantes tienen formación universitaria, el 72.7% de ellos, lo cual nos permite ver que es muy alto el índice de estudios de las personas que han respondido a la encuesta, por lo que contamos con un alto índice de personas con un alto nivel educativo. Seguimos con un empate entre las personas con estudios de formación profesional (9.1%) y bachillerato (9.1%), a continuación, un 6.8% de los participantes cuentan con estudios secundarios (ESO) y una única persona que manifiesta no tener ninguno de los estudios anteriormente descritos.

6.2. Procedimiento.

1ª Parte

Se elabora el cuestionario (*Verse anexo I*), creado específicamente para la elaboración de este trabajo, se revisa posibles fallos ortográficos y de comprensión, se realizan las modificaciones necesarias, se envía al tutor para revisión y se hacen los cambios necesarios para la mejora del documento. Las preguntas de dicho cuestionario son de respuesta cerrada y de carácter cualitativo. se puede encontrar dos partes en el cuestionario. Las primeras preguntas

son referentes a conocer información personal de los participantes y la segunda descubrir los conocimientos que tienen sobre la literatura y el desarrollo emocional.

2ª Parte

Se envía el cuestionario por correo a las familias, los docentes y el alumnado de la Mención de Lectura Temprana, durante el mes de abril, del once al treinta. Para saber qué conocimiento tienen sobre el desarrollo emocional y si utilizan los cuentos como herramienta para su desarrollo. Además, se pretende averiguar si dependiendo del rol (Familia, docente o futuro docente) se tiene más o menos conocimiento respecto al tema.

3ª Parte

Se hace una recogida de información y vaciado de las preguntas del cuestionario, trece en total, con las respuestas proporcionadas por la muestra de 44 personas que pertenecen a los diferentes roles.

4ª Parte

Vaciado y análisis de las respuestas dadas al cuestionario sobre los conocimientos del desarrollo emocional y la literatura. Se hará una conclusión y desglose de los resultados, así como las limitaciones que se han presentado.

6.3. Instrumentos.

A la hora de elaborar este proyecto de investigación se ha utilizado un cuestionario realizado mediante los formularios de Google y diferentes cuentos. La aplicación “formularios” de Google permite conocer la cantidad de personas que han interactuado con nuestra encuesta, así como ofrece los resultados, tablas y porcentajes que se han dado. El cuestionario que han resuelto tanto familias, como docentes y futuros docentes ha sido creado específicamente para este trabajo (*Verse anexo I*) Consta de trece preguntas las cuales cuatro son introductorias y personales, sin ser específicas del desarrollo emocional, las nueve siguientes pretenden recaudar información del conocimiento y uso que se tiene de la literatura para trabajar el desarrollo emocional.

6.4. Selección de cuentos.

Los cuentos que se han seleccionado se han trabajado y se conoce de primera mano que trabajan emociones que pueden ser influyentes en la vida del alumnado. Los cuentos son los siguientes.

Los siguientes cuentos tienen como objetivo trabajar y desarrollar emociones en el alumnado, así como esta investigación, buscan saber si el alumnado es capaz de mostrar las diferentes emociones que representan las historias, si son capaces de reconocerlas y expresarlas.

1. Tengo un volcán. Torras, T. M., Sánchez, T.J, y Domínguez, V. E. (2020)
2. Orejas de mariposa. Aguilar, L., y Neves, A. (2008)
3. El monstruo de los colores. Serra, L. A. (2017).
4. Si yo tuviera una púa. Laboreo, C. E. A. S. (2017)
5. El hilo invisible. Tirado, M. (2021).
6. Saga de cuentos “Cuando estoy...” Moroney, T. (2008).
7. Adivina cuánto te quiero. McBratney, S., y Jeram, A. (2019).
8. La ballena. Benji, D., y Revenga, N. (2017)

Tengo un Volcán trabaja desde un punto de vista fantasioso la forma más correcta de tratar la ira. Orejas de mariposa, nos ofrece una historia de inseguridad y miedo, además, trata el rechazo y el acoso escolar haciendo ver que las diferencias pueden ser cualidades. El monstruo de los colores nos permite identificar y diferenciar las emociones asociándose a colores. Si yo tuviera una púa, trabajaría la importancia de respetarse y quererse a uno mismo, porque muchas veces se puede agrandar a los demás y hacernos daño a nosotros mismos. El hilo invisible la protagonista tiene un hilo que le conecta con las personas a las que quiere por lo que deja de tener miedo a perderlas. La saga de cuentos cuando estoy explica diferentes emociones y sentimientos con un conejo como protagonista, al cual, le suceden situaciones propias de la realidad de los niños y niñas. La ballena es una historia que muestra la amistad entre una ballena y un niño pequeño que se sentía solo.

7. RESULTADOS.

Los resultados analizados son de carácter anónimo por lo que no queda constancia de que personas han respondido la encuesta o cuáles han sido las mismas, por lo que todo se analizará en base a los porcentajes mostrados en los gráficos.

7.1. Resultados de la encuesta.

Figura 5.

¿Realizas lecturas de manera habitual con los niños y niñas?

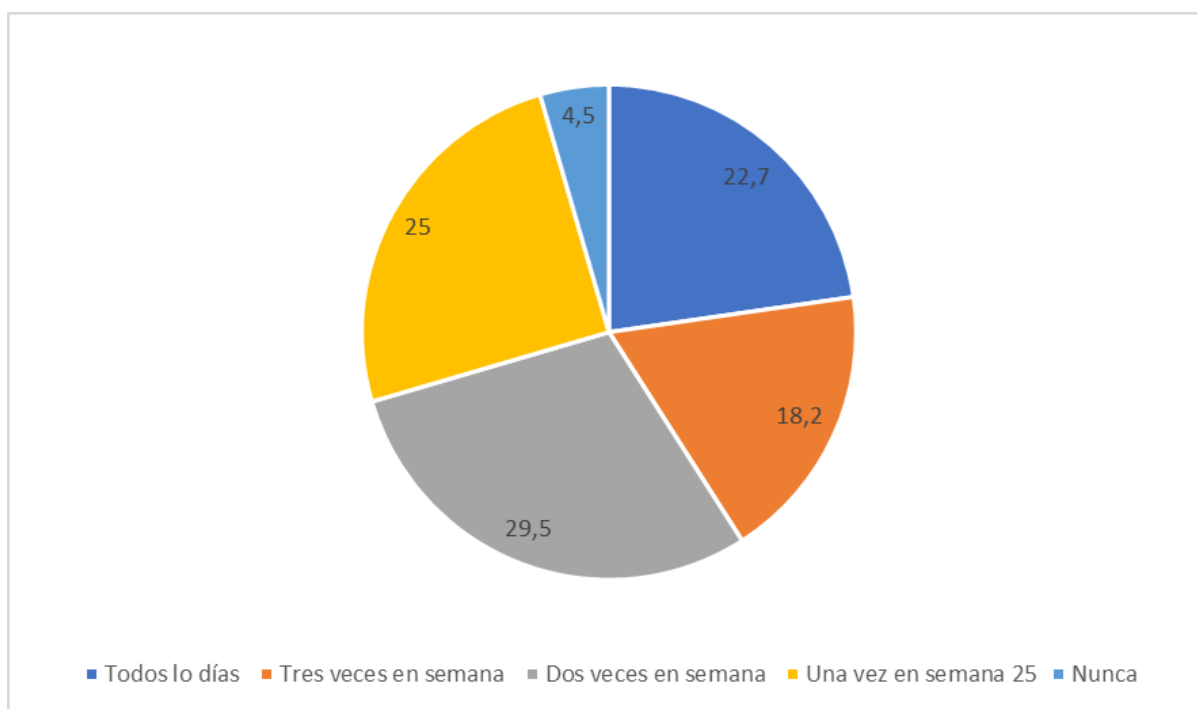


Tabla 1.

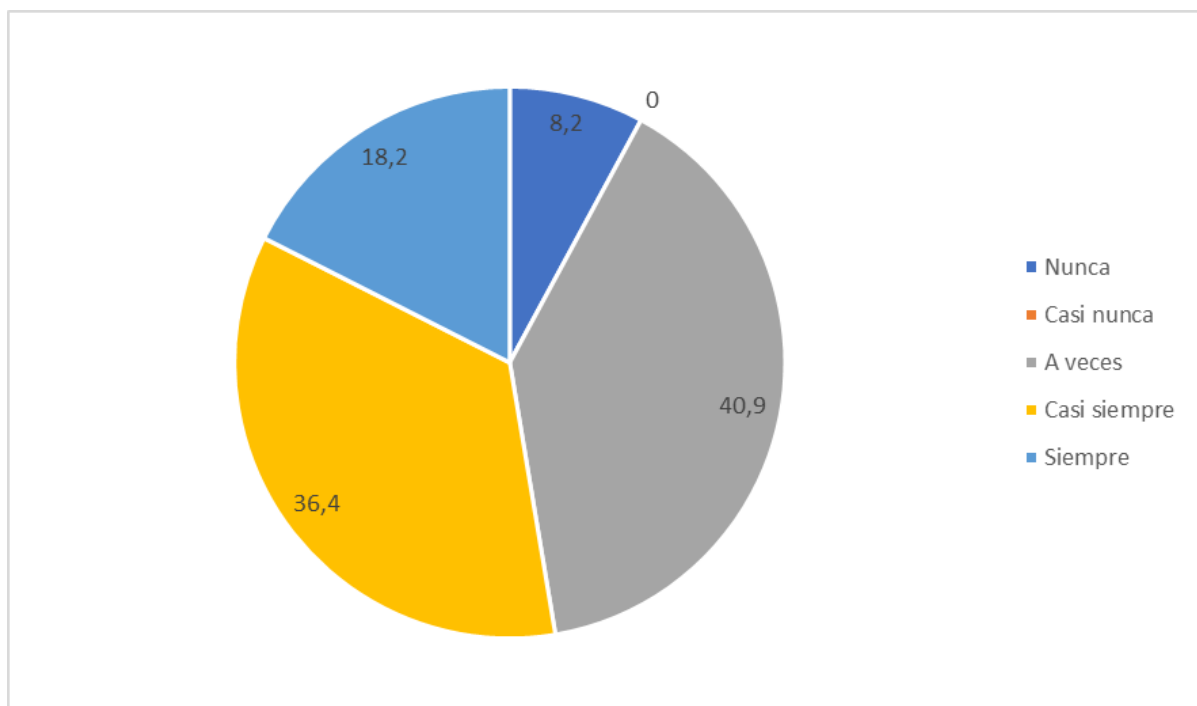
Frecuencia de lectura en educación infantil.

Puesto	Porcentaje	Frecuencia de lectura.
1º	29.5%	Dos veces por semana.
2º	25%	Una vez por semana
3º	22.7%	Todos los días
4	18.2%	Tres veces por semana
5º	4.5%	Nunca.

Por lo que sacamos, en conclusión, que sí se utiliza en las aulas o los hogares el uso de la lectura con el alumnado de educación infantil, con una frecuencia entre uno y dos días a la semana. Es muy importante el uso de la lectura en educación infantil, no solo para el desarrollo emocional, si no para muchos otros conocimientos y habilidades que se pueden adquirir, tales como, habilidades comunicativas y relacionales.

Figura 6.

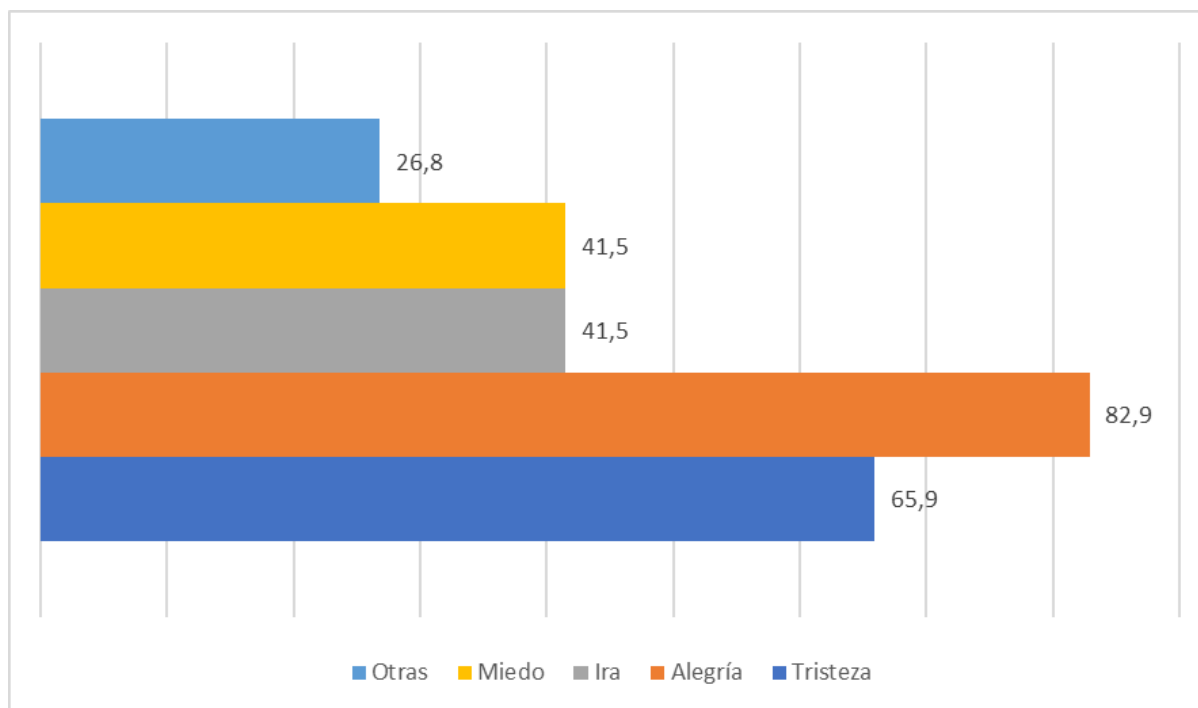
¿Utilizas la literatura como herramienta para el desarrollo emocional de los niños y niñas?



Se observa en esta gráfica que el 40.9% de la muestra ha afirmado utilizar la literatura o los cuentos como herramienta para trabajar y desarrollar las emociones y sentimientos del alumnado de educación infantil. Un 36.4% de los participantes confirman utilizarlo casi siempre y un 18.2% lo utilizan siempre. Siendo un 4.5% de la muestra las personas que no utilizan o conocen la literatura como herramienta para el desarrollo emocional. Por lo que se puede sacar, en conclusión, que las personas sí tienen conocimiento de la literatura como un buen beneficio para el desarrollo emocional, trabajo, comprensión y expresión de las emociones en el alumnado de educación infantil. Los resultados de la muestra son muy positivos.

Figura 7.

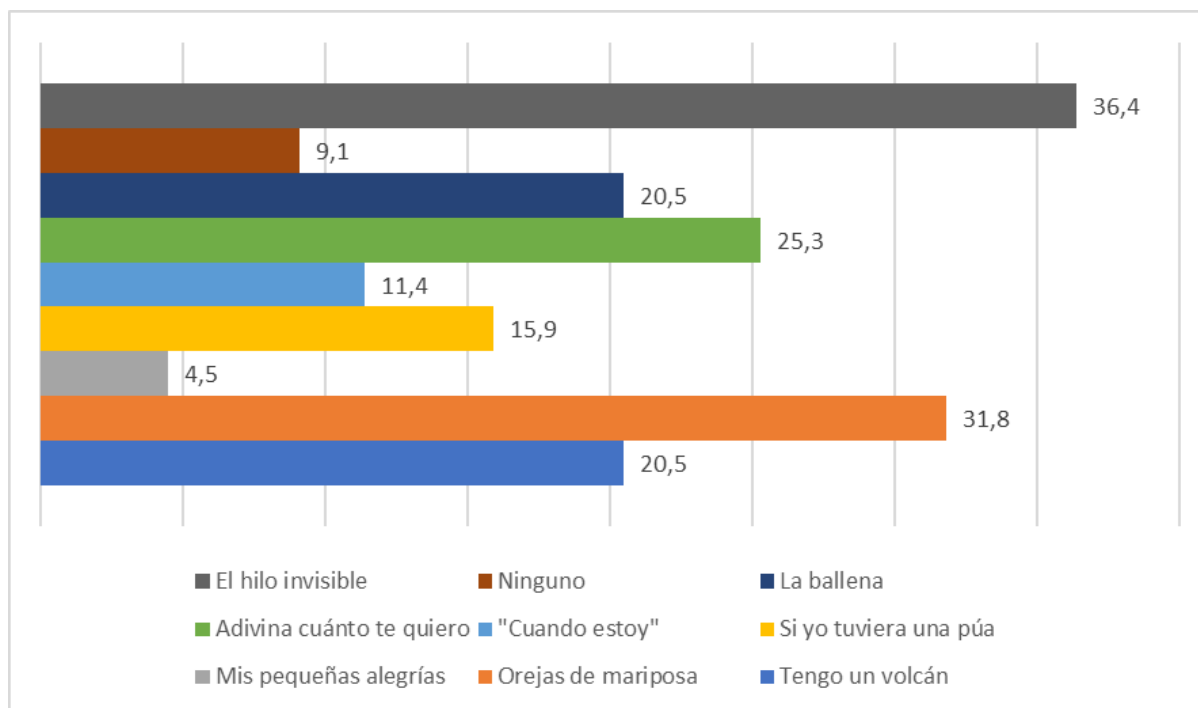
¿El alumnado manifiesta, según el tipo de lectura, alguna de las siguientes emociones?



Respecto a esta pregunta se observa un gráfico de barras donde se responde, según la muestra, las emociones que más manifiestan los niños y niñas de educación infantil, se puede observar que un 82.9% de las personas afirma que la emoción más mostrada es la alegría, le sigue la tristeza con un 65.9% y un empate de 41.5% entre la ira y el miedo. Pudiendo comprender que las emociones que el alumnado suele manifestar después de diferentes lecturas son la alegría y la tristeza en los primeros lugares y dejando más abajo la ira y el miedo. Un 26.8% defiende que el alumnado manifiesta otro tipo de emociones con más frecuencia que las nombradas anteriormente. Destacar que tres personas no han respondido esta pregunta.

Figura 8.

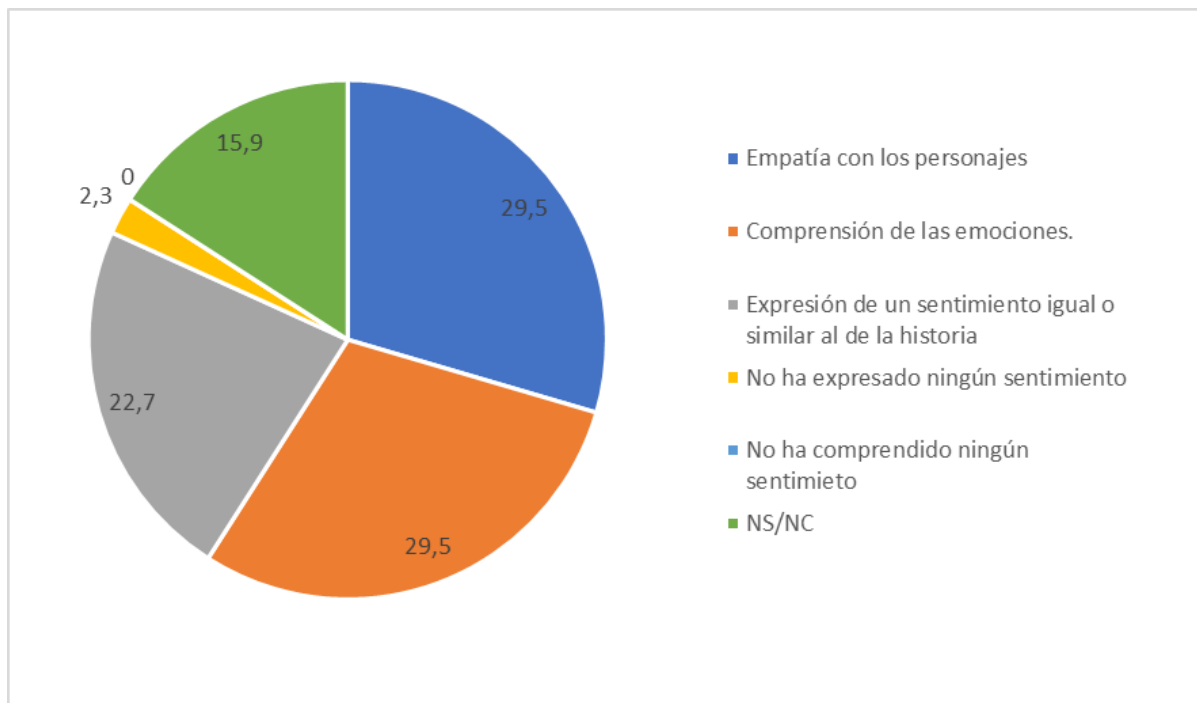
¿Conoces alguno de los siguientes cuentos?



En los resultados de esta pregunta del formulario se observa que hay una clara manifestación de un cuento en concreto, este ha destacado sobre los demás cuentos. Un 88.6% de los participantes conocen este cuento, “el monstruo de las emociones”, para trabajar el desarrollo emocional en el alumnado y, lo puede utilizar para el mismo. Le sigue el cuento “Adivina cuanto te quiero” le sigue con un 52.3% de los participantes conocen o utilizan este cuento con el propósito de trabajar el desarrollo emocional. Le sigue, “El hilo invisible” con un 36.4% de conocimiento por parte de los participantes. A continuación, se observa que el 31.8% de los participantes conocen “orejas de mariposa” como cuento para trabajar las inseguridades y el miedo. Después, se observa un empate de 20.5% entre “Tengo un volcán” y “La ballena” dos historias que trabajan temas muy diferentes, la primera la ira y la segunda el sentimiento de amistad. “Si yo tuviera una púa” es la historia que ha conseguido un 15.9%, solo 7 personas de las encuestadas han conocido esta preciosa historia que trata el amor propio y el miedo a estar solo. Le sigue con un 11.4% la saga de cuentos “Cuando estoy...” para trabajar, dependiendo del cuento, diferentes emociones y sentimientos. En último lugar, se observa “Mis pequeñas alegrías” la historia menos conocida o utilizada para trabajar el desarrollo emocional y, en este caso, la alegría, en el alumnado de educación infantil. Destacar que el 9.1% de los participantes, cuatro personas, desconocían alguno de los títulos anteriores.

Figura 9.

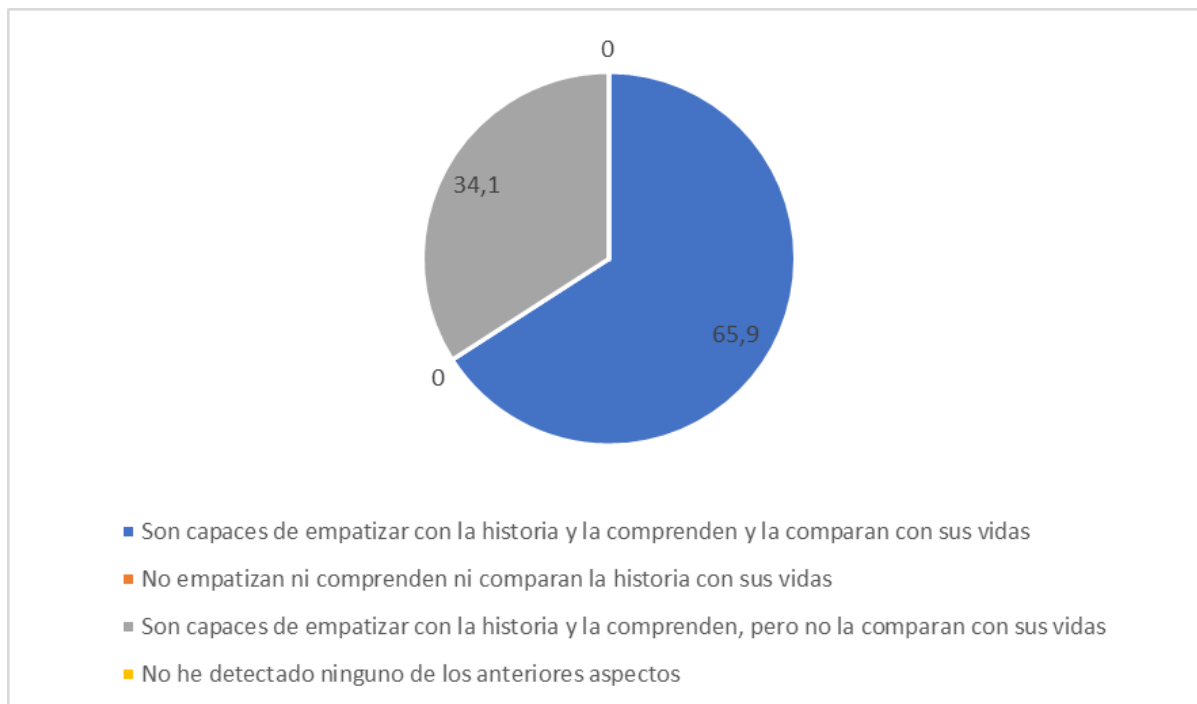
Con alguno de los cuentos anteriores u otros cuentos, ¿Los niños y niñas han mostrado...?



En relación con los cuentos anteriores u otras historias se puede observar que el alumnado de educación infantil sí manifiesta sentimientos o emociones tras la lectura de cuentos. se puede ver que no hay mucha variabilidad de respuestas, no hay mayorías. Empatán la “comprensión de las emociones trabajadas en la historia” y “empatía con los personajes” por lo que, sí que se observa que el alumnado muestra empatía con los personajes y por lo tanto comprende las emociones que se trabajan o se tratan de transmitir en las historias. Empatán con un 29.5% de las respuestas. Le sigue “Expresión de un sentimiento igual o similar al tratado en la historia” con un 22.7% por lo que 10 de los participantes afirman que el alumnado expresa sentimientos o emociones tras la lectura del cuento, esto también indica que muestran empatía. Una persona demanda que el alumnado no expresa ningún sentimiento tras las lecturas. Y un 15.9% de los participantes no han sabido o no han contestado esta pregunta.

Figura 10.

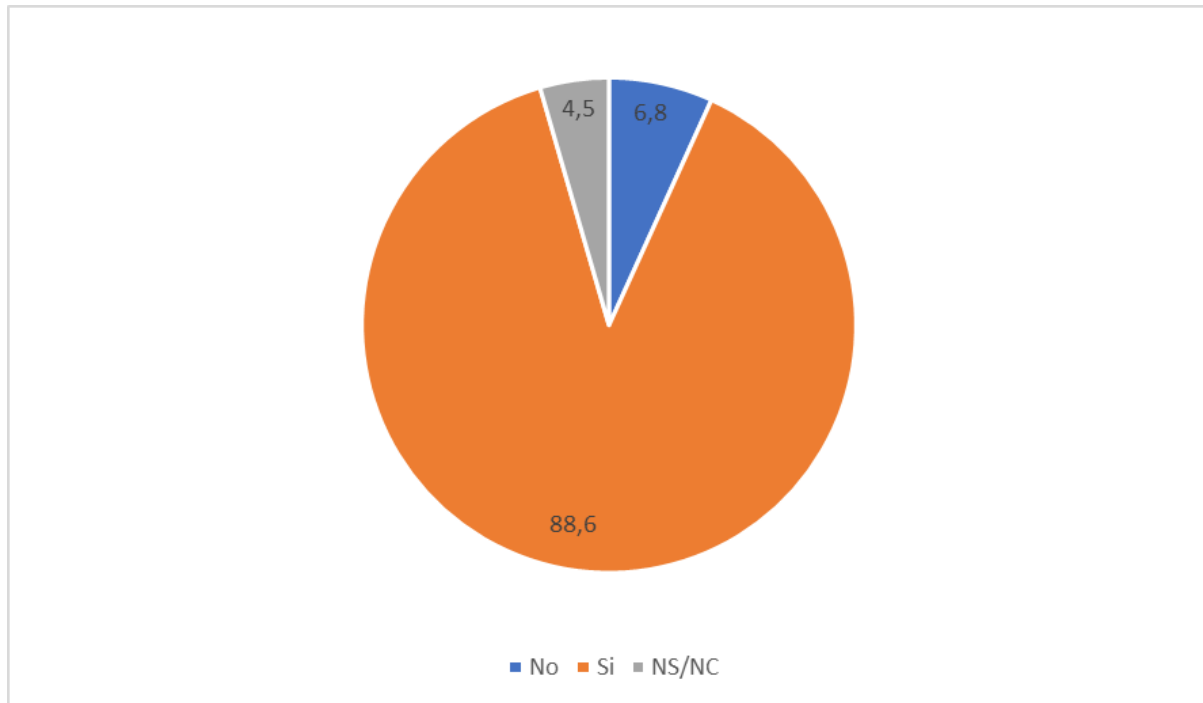
¿Crees que los niños y niñas, de manera general, conectan con las historias de los cuentos?



En este caso se observa que dos de los ítems han sido los únicos elegidos por parte de la muestra. Habiendo una clara mayoría de 65.9% que han elegido que el alumnado es capaz de empatizar con las historias, las comprenden y las comparan con su vida. Lo que nos ayudaría a afirmar que la literatura es una herramienta que llega bien al alumnado y permite trabajar el desarrollo emocional, si son capaces de comprender lo sucedido y empatizar hasta el punto de compararlo con la historia. Y un 34.1% de los participantes han afirmado que los niños son capaces de empatizar con la historia y comprenderla, pero no la comparan con sus vidas. Lo cual nos estaría dando pie, también, a la afirmación de que la literatura es un buen medio para la comprensión de emociones, aunque no siempre la comparen con sus vidas. El resto de las opciones quedan descartadas por lo que se entiende que la literatura cumple, de manera positiva, el requisito de trabajar el desarrollo emocional en caso de buscar una herramienta.

Figura 11.

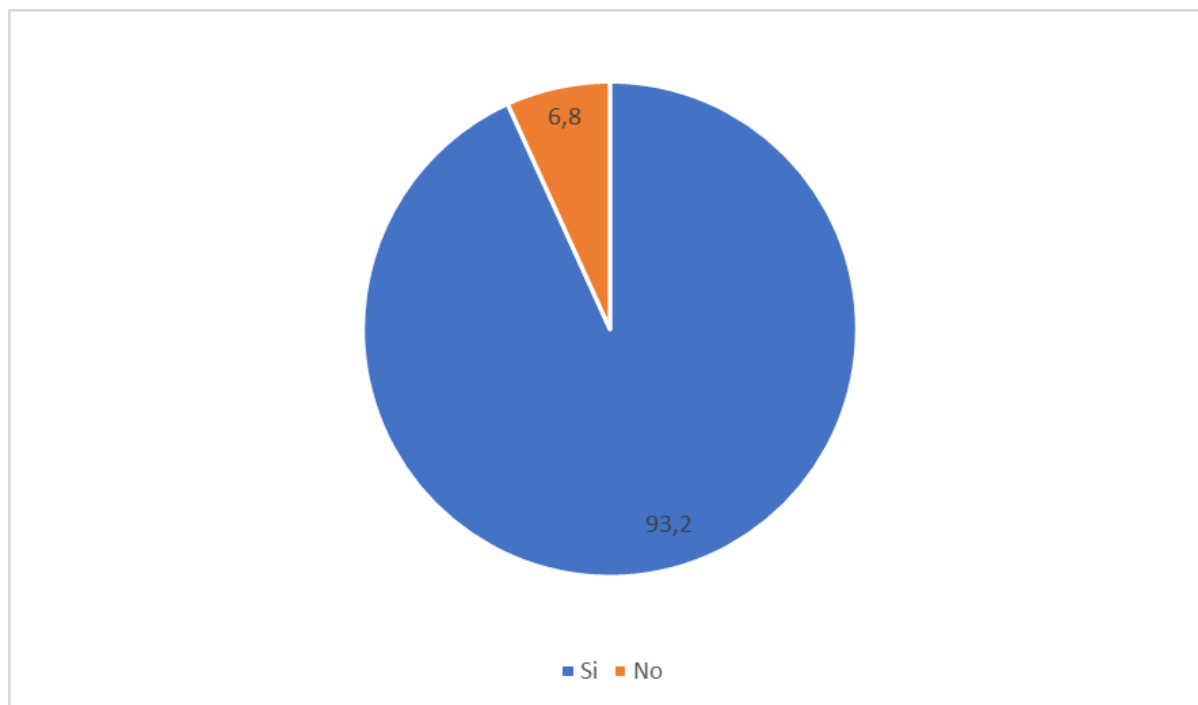
¿Los niños y niñas expresan o comparten emociones propias después de la lectura de un libro con temática emocional?



Se puede ver con clara diferencia que el alumnado expresa y comparte emociones propias después de la lectura de libros o historias con temática emocional, partiendo de la pregunta anterior y de la afirmación de la empatía con los libros, tiene un claro sentido que la mayoría 88.6% de los participantes afirman que los niños expresan y comparten sus emociones tras las lecturas. Un 6.8% de los participantes lo niega y un 4.5% no tiene claro si se da esta interacción emocional después de una lectura.

Figura 12.

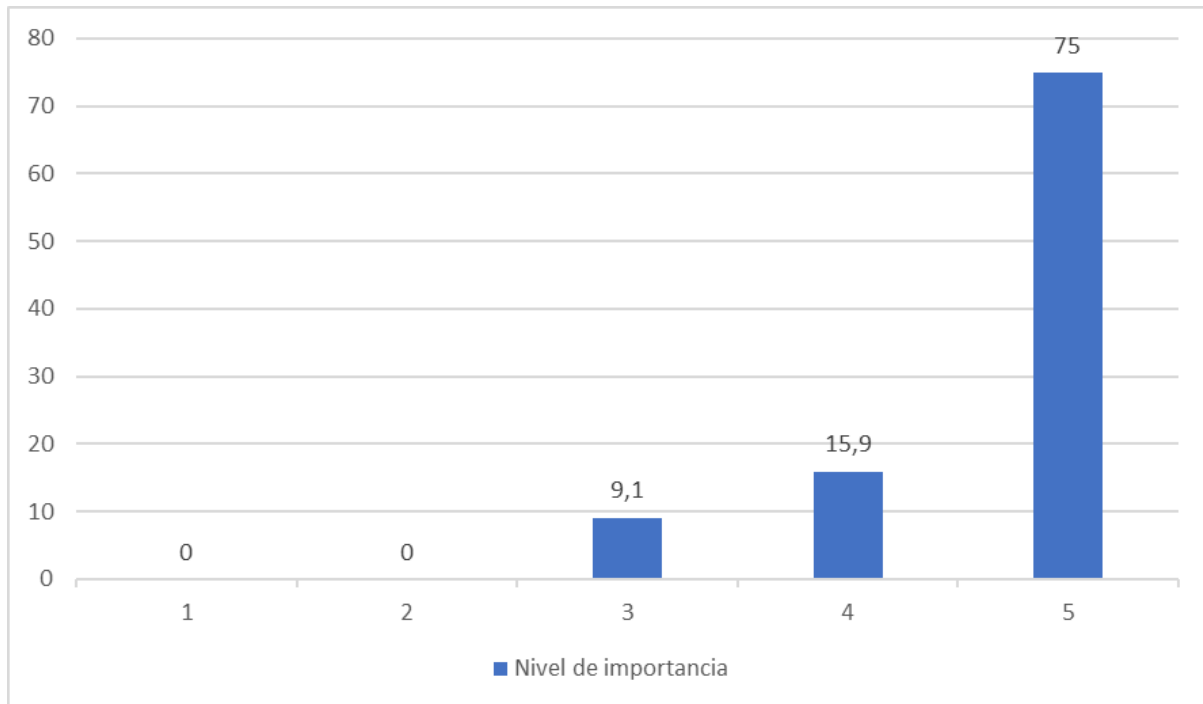
¿Ánimas a los niños y niñas a expresar sus sentimientos y emociones después o durante una lectura con temática emocional?



Aquí se podría decir que casi el 100% de los participantes afirman que animan al alumnado a expresarse emocionalmente durante las lecturas, sin embargo, se puede observar que se trata de un 93.2% por lo que todavía se puede encontrar personas que no animan al alumnado a expresar sus emociones y sentimiento durante o tras las lecturas, un 6.8% corresponden a 3 participantes de la muestra. Dicha negación puede ser por desconocimiento de la necesidad de animar a los niños y niñas.

Figura 13.

¿Cuánto nivel de importancia le darías al desarrollo emocional a través de la literatura?



Como última pregunta se ha realizado una cuestión más personal, se ha intentado investigar el nivel de importancia que se le daría al desarrollo emocional a través de la literatura siendo 1. Muy poco 2. Poco 3. Algo 4. Mucho 5 Bastante. Se observa que el 100% de los participantes ven como importante utilizar el uso de la literatura para el desarrollo emocional, manifestando el 75% de los participantes (33 personas) que tiene bastante importancia. Un 15.9% manifiesta que tiene mucha importancia. Y se finaliza con 9.1% de los participantes que manifiesta que tiene algo de importancia.

8. DISCUSIÓN.

Se puede saber que, de este trabajo de investigación, durante la búsqueda y redacción de ideas que ayudaran a conseguir información sobre la literatura como herramienta para el desarrollo emocional ya que, la literatura es una herramienta muy beneficiosa para el desarrollo del alumnado. Además, se ha conseguido comprender que el desarrollo emocional es muy complejo de conseguir, hay que trabajarlo mucho desde las aulas y hogares, es un trabajo conjunto de familias y escuela. Por lo que, la literatura, como herramienta de conexión entre el desarrollo emocional y el alumno o alumna, ayuda tanto a familias como a docentes a averiguar si el alumno o alumna está comprendiendo y expresando las emociones que mantiene, mostrando empatía y relacionando la historia con la realidad.

Se ha conseguido averiguar que la mayoría del alumnado es capaz de establecer empatía con las historias emocionales de los cuentos, mostrando sentimientos y compartiendo experiencias emocionales. Esto lo han podido observar tanto las maestras y maestros, como las familias. Sin embargo, hay un mayor desconocimiento de dicha herramienta por parte de las familias, así como, un desconocimiento de la importancia del desarrollo emocional de sus hijos e hijas. Hay un conocimiento bajo sobre las nuevas historias que trabajan las emociones, aunque sí que se utilizan y se les da importancia en su uso.

La literatura, más que una herramienta directa para el trabajo del desarrollo emocional en el niño o niña sería útil para el adulto, para que pueda comprender si existe conciencia de las emociones en el niño o niña, si es capaz de relacionar emociones reales con las de los cuentos, si es capaz de expresarlas después de las lecturas y si son empáticos con las historias que se les cuentan.

Por norma general, la literatura sí que permite a los adultos ver si el niño o niña expresa emociones de alegría, tristeza, miedo, ira, etc. durante el uso de lecturas emocionales o no redactadas con esta intención, pero que trabajen emociones, viendo si se establece relaciones entre los hechos de la historia y los hechos de la realidad del alumnado, ya sean situaciones vividas en el momento o en algún punto de su vida, que la historia les recuerde y sean capaces de empatizar con la misma y expresar su vivencia real. Este hecho se da tanto en las aulas como en los hogares donde se mantienen las lecturas de manera habitual. Los niños y niñas establecen conexiones con los personajes y hechos que en la historia suceden, pudiendo expresar miedos, inseguridades, alegrías o diferentes emociones con el adulto que le ayudará a regular la reacción

que tenga durante la expresión de esta y le ayude a comprender cómo actuar frente al sentimiento de distintas emociones.

Como se ha podido nombrar hay mayor desconocimiento del trabajo del desarrollo emocional por parte de las familias que por parte de los docentes. Siendo desconocida el uso de la literatura como una herramienta beneficiosa para su comprensión y expresión. Durante la encuesta se observa que las familias presentan un bajo índice de participación en la misma, por lo que los resultados no son proporcionales al resto de roles. Sin embargo, se ha conseguido comprender que las familias utilizan más la literatura como forma de entretenimiento o momento de conexión con el alumnado, que para trabajar el desarrollo de las emociones. Probablemente por el desconocimiento que mantienen del mismo, por no conocer libros o historias que les permitan ayudar a sus hijos e hijas a comprender e interiorizar las emociones que más les puedan llegar a costar como la ira, el miedo o la tristeza. Que les ayuden a explicarles sentimientos complejos de interacción entre adultos y niños, y tratar temas complejos, como la muerte o el acoso.

Por otra parte, se puede ver que los docentes y futuros docentes sí que tienen un uso de la literatura muy amplio, tanto en tiempo semanal, como en importancia para trabajar diferentes temáticas entre ellas las emociones. Se tiene muy en cuenta la literatura para trabajar todo tipo de temas emocionales y sentimentales. se puede encontrar bibliotecas y conocimientos de libros, muy amplios por parte de los docentes, con conocimientos de diversidad de títulos que trabajan diversidad de sentimientos y emociones, así como, tratar esos temas delicados y, en ocasiones tabúes, como pueden ser el miedo, la muerte, el acoso, los celos, las inseguridades, etc.

Por lo que para terminar esta investigación queda en claro, que el alumnado tiene muchas herramientas diferentes que han de proporcionarse por parte de los adultos, entre ellas la literatura, porque a través de la fantasía y la realidad se puede hacer comprender al alumnado situaciones de la vida real y cotidiana, en las cuales se muestran emociones que no siempre se puede comprender o querer sentir, pero que se debe actuar en consecuencia a lo que sentimos, siempre pensando en los resultados que se puede tener. Es decir, por mucho que el alumnado esté enfadado y se trabaje desde la parte literaria para ayudar al alumno a comprender que, lo que siente es enfado, tiene un nombre y todas las personas lo sentimos y lo hemos sentido alguna vez, no se puede reaccionar gritando o pegando a los compañeros y compañeras o adultos que en el momento estén, así como, tampoco se pueden hacer daño a ellos mismos por

mucho impulso que sientan. Pero, terminando con un mejor ejemplo, resaltar los momentos de alegría, de compañerismo, de comprensión, de ayuda a los demás, como un refuerzo positivo a conductas negativas, pudiendo trabajar con la literatura las emociones contrarias a las que el alumnado siente o está sintiendo, dándole una vuelta a las emociones de este.

Se comprende que el desarrollo emocional puede ser difícil de regular por parte de los adultos, por lo que se debe tener diversas herramientas para nosotros mismos. Y poder darles herramientas y conocimientos para que los niños y niñas puedan conseguir una buena inteligencia emocional, siendo conscientes de sus emociones y actuando en base a estas de una manera sentimental.

9. CONCLUSIONES.

Para concluir este trabajo de fin de grado se puede observar que el desarrollo emocional en la etapa de educación infantil es importante para las y los docentes, se utiliza de manera muy general y con una temporalidad y repetición muy continua mediante la literatura. Por lo que se puede observar que el alumnado está en contacto con la literatura de manera continua y trabajando las emociones de manera directa o indirecta la mayor parte de la jornada escolar. Pero, sobre todo, es muy importante para el desarrollo emocional del alumnado, sirviendo como herramienta muy clara y visual, que les permite empatizar con el cuento y extrapolarlo a la realidad de una forma directa o indirecta.

Se suele utilizar la literatura como herramienta que favorece al desarrollo emocional en los niños y niñas y que ha tenido muy buenos resultados a la hora de que el alumnado exprese las emociones que ellos mismo sienten. Afirmando que en ocasiones el alumnado es capaz de mantener empatía con los sentimientos y emociones tratados en las historias y así, poder expresar sus emociones con el resto de los compañeros y compañeras.

Siendo una buena oportunidad para trabajar en conjunto y de manera grupal las emociones como algo normalizado y que todos los seres humanos tienen. Tratando de trabajar y desarrollar temas complicados para el alumnado de esta etapa, así como, temas tabúes que, mediante la literatura, ayudan a los adultos a hacer comprender al alumnado de infantil ciertos problemas o dificultades por los que tenemos que pasar y cómo afrontarlos de la mejor manera, emocionalmente hablando.

El desarrollo emocional ha cobrado importancia en los últimos años, siendo importante en la educación desde el siglo XX cuando empiezan a tener relevancia investigaciones como las de Goleman y otros autores, en la actualidad, se comienza a trabajar la educación emocional con una asignatura, en concreto EMOCREA. Por lo que podemos observar que en los últimos años la educación emocional ha cobrado mucha importancia y que esto se da desde las aulas de educación infantil hasta los últimos años de enseñanza obligatoria, debiendo mantenerse durante toda la educación, siendo importante un buen desarrollo emocional a lo largo de toda la vida de un ser humano.

La educación emocional es tan importante como difícil de trabajar, dado que el adulto que expresa o mantiene esa “asignatura” o educación a los niños y niñas debe tener un buen desarrollo emocional y ser emocionalmente inteligente, sabiendo separa las emociones propias de las de los niños y niñas y, sobre todo, sabiendo dar respuestas emocionales de una forma

correcta. Pudiendo gestionar sus emociones y, a la vez, siendo modelo educativo para el alumnado, para que este se desarrolle con la mejor educación emocional posible.

Para finalizar destacar que Goleman defendía que el desarrollo emocional debía tener autoconocimiento y empatía entre otros muchos aspectos, los cuales se pueden conseguir a través de la literatura, porque se requiere de empatía para comprender las historias y de autoconocimiento para expresar los sentimientos y emociones tras lecturas emocionales.

Sin embargo, y pese a los buenos resultados, el desarrollo emocional sigue siendo una asignatura pendiente, esto puede ser porque los adultos que forman la personalidad emocional del niño o niña no la tengan del todo desarrollada o porque se está transmitiendo o trabajando de manera incorrecta. Sin embargo, cabe destacar que sí, en los últimos años el desarrollo emocional ha cobrado más importancia,

10. LIMITACIONES DEL TRABAJO.

En relación con las limitaciones del trabajo, lo que más ha costado y tal vez se ha tenido mayor dificultad, es en encontrar información de educación emocional específicamente para las edades de cero a seis años.

Otra de las limitaciones ha sido el rango de familias que han participado en la encuesta, así como un posible uso de una segunda encuesta para las familias, que pudieran especificar más sus conocimientos sobre la temática.

Una siguiente limitación podría ser el desconocimiento de la educación emocional en la etapa primaria para formar una mayor conexión con el alumnado de infantil y poder así obtener más recursos e información que enriquecieran este trabajo de investigación.

Y, como última limitación, el desconocimiento de recursos literarios más amplios que ayudasen a las familias a participar en la encuesta.

11. PERSPECTIVAS FUTURAS.

Como mejoras a un trabajo realizado en el futuro referente a la educación emocional a través de la literatura sería una buena oportunidad obtener mucha más información de otras perspectivas mucho más amplias, introduciendo más la opinión de las familias o adultos a cargo del alumnado de educación infantil. Así como, la obtener más títulos y referencias bibliográficas que permitan una mayor amplitud de información para trabajar dicha temática.

También, sería una buena oportunidad tener la visión de un escritor o escritora de cuentos y obras infantiles con temática emocional, así como, la visión de un psicólogo infantil. Profesionales fuera del ámbito educativo que nos permitieran tener información actualizada y real más centrada en la sociedad que nos rodea, permitiendo obtener información y contrastarla con los autores y autoras del marco teórico de una forma más clara y detallada.

12. BIBLIOGRAFÍA.

- Alvarez Bolaños, Esther. (2020). *Educación socioemocional* (N.º 20).
- Alzina, B. R. R. (2011). *Educación Emocional. Propuestas Para Educadores Y Familias*. Desclée.
- Archila, D. V., Botache, K. S., y Gamboa, E. L. (2020). *La importancia de la literatura infantil en el desarrollo y reconocimiento emocional de los estudiantes en edades tempranas*.
- Bharwaney, G. (2011). *Vida emocionalmente inteligente (Serendipity)*. Desclée De Brouwer.
- Borges, Donoso, Cortázar, Vargas Llosa, Myrna Solotorevsky, Gaithersburg, Maryland. (1988) *Hispanic Journal*. Hispanoamérica.
- Cabello, M. (2011) *Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación infantil*. *Pedagogía Magna*. N° 11, 178-189.
- Cervera, J. (1989). *En torno a la literatura infantil*. CAUCE, 12, 157–168.
- Clark, A. (2021). *¿Qué es el aprendizaje socioemocional?* Understood.
- Collins, R. y Cooper, P. (1997). *The power of the story*. Scottsdale: Gorsuch Scarisbrick Publishers.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004) *La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado*. *Iberoamericana de educación*. ISSN: 1681-5653
<https://doi.org/10.35362/rie3334005>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós
- Goleman, D. (2010). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Gómez Gras, J.M., Galiana Lopera, D. y León Espí, D. (2000). “*Qué debes saber para mejorar tu empleabilidad*”.
- Gordillo, M. Ruíz, M. Sánchez, S y Zacarias, C. (2016) *Clima afectivo en el aula: vínculo emocional maestro-alumno*. INFAD. N° 1, 195-201.

Guil, R., Mestre, J. M., Gil-Olarte, P., Torre, G., y Zayas, A. (2017, septiembre).

Desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia: Una guía de intervención.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-4.diep>

Hernández-Jorge, C. M., Rodríguez-Hernández, A. F., Kostiv, O., Domínguez-Medina, R., Hess-Medler, S., Capote, M. C., Gil-Frías, P. y Rivero, F. (2021). *La Escala de Evaluación de las Competencias Emocionales: la Perspectiva Docente (D-ECREA)*. *Psicología Educativa*, 28(1), 61 - 69. <https://doi.org/10.5093/psed2021a5>

López Cassà, E. (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. Interuniversitaria de formación de profesorado. Vol. 19. N°3. 153-167.

López Cassà, E. (2016). *La educación emocional en la Educación infantil y primaria*.

Márquez, C. y Gaeta, M. (2017) Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. REIFOP. Vol. 20. N° 2.
<https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.232941>

Märtin, d. y boeck, k. (2001). *Qué es la inteligencia emocional*. Buenos aires: Selección Edaf.

Mayer, J. D., y Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence?* En D. J. Sluyter (ed.), *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (pp. 3–34). Nueva York: Basic Books.

Ministerio de educación y formación profesional. (2021). *Inteligencia emocional y creatividad*.

Pérez, D. Pérez, A. y Sánchez, R. (2013) *El cuento como recurso educativo*.

Riquelme, E. Munita, F. Jara, E. y Montero, I. (2013) *Reconocimiento facial de emociones y desarrollo de la empatía a través de la lectura mediada de literatura infantil*, *Cultura y Educación*. 25:3, 375-388, DOI: 10.1178/11356401380774970

Riquelme, E., y Munita, F. (2011). *La lectura mediada de literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional*. *Estudios Pedagógicos XXXVII*, N° 1, 269-277.

Trujillo, E. Ceballos, E. Trijillo y Moral, C. (2020) El papel de las emociones en el aula de educación infantil. *Profesorado*. Vol. 24. N°1. DOI: 10.30827/profesorado.v24i1.8675

Viana, L. (2021) *Inteligencia emocional*. Psicología sanitaria.

9.1 Biografía de los cuentos.

Aguilar, L., y Neves, A. (2008). *Orejas de mariposa / Butterfly Ears* (1.ª ed.).

Kalandraka Editora Sl.

Benji, D., y Revenga, N. (2017). *La ballena*. Ediciones Andana.

Laboreo, C. E. A. S. (2017). *Si yo tuviera una púa* (2.ª ed.). Emonautas.

McBratney, S., y Jeram, A. (2019). *Guess How Much I Love You* (Illustrated ed.).

Candlewick Press (MA).

Moroney, T. (2008). *Cuando estoy celoso*. Ediciones SM.

Serra, L. A. (2017). *El monstruo de colores / The Color Monster* (1.ª ed.).

Flamboyant.

Tirado, M. (2021). *El hilo invisible* (1.ª ed.). Penguin Random House Grupo Editorial.

Torras, T. M., Sánchez, T. J., y Domínguez, V. E. (2020). *Tengo un volcán (Calita nº 4)* (1.ª ed.). Carambuco Ediciones.

13. Anexo.

Formulario para la realización del TFG.

Desarrollo emocional a través de la literatura.

¡Hola! Muchas gracias por haber accedido a mi cuestionario, disculpa robarte un poquito de tu preciado tiempo, prometo que será rápido.

Me presento, mi nombre es Laura y soy alumna de la universidad de La Laguna, más concretamente del grado de Maestro y Maestra en educación infantil. Estoy en mi último año del grado, por lo que me encuentro realizando mi TFG.

La encuesta será totalmente anónima, por lo que puedes responder con sinceridad.

* Encontrarás preguntas con diferentes tipos de respuesta, será muy sencillo. Solamente indicarte que en las respuestas del 1 al 5. El 1 será la puntuación más baja y el 5 la más alta.

Muchas gracias. Gracias a tu respuesta estoy un poco más cerca de conseguirlo.

Preguntas:

Sexo:

- Mujer
- Hombre
- No binario

Edad:

- 18-20
- 21-25
- 26-30
- 31-35
- +40

Rol:

- Docente
- Futuro docente
- Familias

Estudios:

- Primarios
- Secundarios
- Bachillerato
- Formación profesional
- Formación universitaria
- Ninguno de los anteriores

¿Realizas lecturas de manera habitual con los niños y niñas?

- Todos los días
- Tres veces por semana
- Dos veces por semana
- Una vez a la semana
- Nunca

¿Utilizas la literatura como herramienta para el desarrollo emocional de los niños y niñas?

- Nunca,
- Casi nunca...
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

¿El alumnado manifiesta, según la temática de la historia, algunas de las siguientes emociones?

- Tristeza
- Alegría
- Ira/ enfado
- Miedo
- Otras.

¿Conoces alguno de los siguientes cuentos?

- Tengo un volcán

- Orejas de mariposa
- El monstruo de los colores.
- Mis pequeñas alegrías
- Si yo tuviera una púa
- El hilo invisible
- Saga de cuentos “Cuando estoy...
- “Adivina cuanto te quiero”
- “La ballena”
- Ninguno de los anteriores

Con alguno de los títulos anteriores u otros cuentos, ¿los niños y niñas han mostrado...?

- Empatía con los personajes.
- Comprensión de las emociones trabajadas en las historias.
- Expresión de un sentimiento igual o similar al tratado en la historia.
- No ha expresado ningún sentimiento.
- No ha comprendido los sentimientos tratados en la historia.
- NS/NC

¿Crees que los niños y niñas, de manera general, conectan con las historias de los cuentos?

- Son capaces de empatizar con la historia, la comprenden y la comparan con su vida.
- No empatizan ni comprenden ni comparan la historia con sus vidas.
- Son capaces de empatizar con la historia y la comprenden, pero no la comparan con sus vidas.
- No he detectado ninguno de los anteriores aspectos.

Los niños y niñas expresan o comparten emociones propias después de la lectura de un libro donde se trabaje una temática emocional.

- Si
- No
- NS/NC

Ánimas a los niños y niñas a expresar sus sentimientos y emociones después o durante una lectura que trate un tema emocional.

- Sí
- No

Del uno al cinco. ¿Cuánto nivel de importancia le darías al trabajo del desarrollo emocional a través de la literatura?